

- Ruiz Mata, D. y Pérez Pérez, C.J. (1989): “El túmulo 1 de la necrópolis de “Las Cumbres” (Puerto de Santa María, Cádiz)”. En M^a.E. Aubet (ed.): *Tartessos. Arqueología Protohistórica del Bajo Guadalquivir*. AUSA. Sabadell-Barcelona: 287-295.
- Ruiz Mata, D. y Pérez Pérez, C.J. (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*. Ayuntamiento del Puerto de Santa María. El Puerto de Santa María.
- Ruiz Mata D., Pérez Pérez, C.J. y Gómez Fernández, V. (2014): “Una nueva zona fenicia de época arcaica en Cádiz: el solar de la ‘calle Ancha, nº 29””. En M. Botto (ed.): *Los fenicios en la bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezioni di Studi Fenici, 46. Fabrizio Serra Editore. Roma: 83-122.
- Ruiz Mata, D., Pérez Pérez, C.J. y Gómez Fernández, V. (2020): “Calle Ancha, nº29. Una zona ritual y simbólica en Cádiz en el siglo VIII a.C.”. En J.L. López Castro (ed.): *Entre Utica y Gadir. Navegación y colonización fenicia en el Mediterráneo Occidental a comienzos del I milenio AC*. IX Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos (Almería, 2015). Comares. Granada: 359-380
- Schulden, A. (1943): “Forschungen in Spanien 1941”, *Archäologischer Anzeiger*, 55: 19-61.
- Torres, M., López Rosendo, E., Gener, J.M.^a, Navarro, M.Á. y Pajuelo, J.M. (2014): “El material cerámico de los contextos fenicios del ‘Teatro Cómico’ de Cádiz: un análisis preliminar”. En M. Botto (ed.): *Los Fenicios en la Bahía de Cádiz*. Fabrizio Serra. Roma: 51-82.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. alfredo.mederos@uam.es

Graells i Fabregat, R., Camacho Rodríguez, P. y Lorrio Alvarado, A. J. (coords.) (2022): *Ornamentos y elementos del vestuario en el arco litoral mediterráneo-atlántico de la Península Ibérica durante la Edad del Hierro (ss. X-V a. C.)*. Universitat d'Alacant. 383 p. ISBN: 978-8497177733

Esta publicación forma parte de la serie «Problemas de la Cultura Material», un anejo a la revista *Lv-centvm* de la Universidad de Alicante, iniciada en 2017 con el volumen titulado *Broches de cinturón decorados a molde de la Península Ibérica (s. VII-VI a. C.)*, firmado por Raimon Graells i Fabregat y Alberto J. Lorrio Alvarado, también coordinadores de este libro. Se inscribe en el creciente interés que ha ido mostrando el campo de la Arqueología hacia el vestido y el adorno personal, reflejado en las publicaciones especializadas (Baysal, 2019) y tesis (Barciela, 2015; Camacho Rodríguez, 2020) que toman como objeto de estudio esta dimensión de la cultura material desde la interdisciplinariedad. Nos encontramos ante una obra colectiva dividida en dieciocho capítulos a los que se suman una presentación y la correspondiente bibliografía.

El libro comienza con una presentación a cargo de Martín Almagro-Gorbea —«Presentación: la tipología hacia el siglo XXI» (pp. 15-18)— en la que realiza una revisión historiográfica de la tipología y los métodos de ordenación, no solo en la Arqueología, sino también en las Ciencias Naturales. En ella pone en valor el papel fundamental de los catálogos y las tipologías en cualquier trabajo arqueológico. Naturalmente, también destaca cómo la vestimenta puede ser clave en el estudio y la comprensión de las sociedades del pasado, debido a su importancia social y al hecho de que se trata de materiales que reflejan las modas y costumbres, así como categorías tales como estatus, género, edad, creencias, identidad étnica, etc.

El primer capítulo, escrito por los coordinadores del volumen, se titula «Reflexiones para el estudio de los ornamentos y elementos de vestuario de la Edad del Hierro en la península Ibérica» (pp. 19-34 y sirve para contextualizar los objetivos del libro, enumerar los retos y dificultades ante las que se encuentran este tipo de estudios y justificar la selección

del marco cronológico y geográfico de las diferentes aportaciones. Los autores consideran que este momento de transición entre el Bronce Final y la Edad del Hierro exhibe un interés particular debido al aumento que se produce en los intercambios comerciales, lo que llevó pareja una mayor circulación de materias primas y personas que ahondan en importantes transformaciones sociales y en el desarrollo de las manufacturas. Además, todo ello favoreció la aparición de nuevas formas en los objetos asociados a la vestimenta, la cual, a su vez, toma un mayor protagonismo frente a épocas anteriores. En lo que respecta al marco geográfico elegido, este es el arco litoral Mediterráneo peninsular y su continuación en el área atlántica, territorios que fueron objeto de explotación o destino de comercio por parte de los pueblos mediterráneos que, a lo largo de la primera mitad del primer milenio a.n.e., navegaron e interactuaron en esas costas.

En lo que respecta a los objetivos del libro, los autores los definen como un «experimento» enfocado a conseguir una visión de conjunto de las diferentes tendencias que confluyen actualmente en este campo de la investigación arqueológica. Para tal fin, las aportaciones giran en torno a los ornamentos y elementos de vestuario, y cinco propuestas temáticas: *los ornamentos y elementos de vestuario y tipología; ornamentos y elementos de vestuario y contextos; ornamentos y elementos del vestuario y los contactos culturales; los ornamentos y elementos de vestuario y la sociedad; los ornamentos y elementos de vestuario y la tecnología.*

Por tanto, los distintos capítulos se pueden enmarcar en estas propuestas generalistas, en algunos casos tocando solo uno de los temas mientras que, en la mayoría de ellas, se tienden a abarcar simultáneamente varias. Excepcionalmente, dos de las colaboraciones tienen una temática alejada de estos cinco puntos guía. Una de ellas es el segundo capítulo titulado: «Vestir y adornarse en la Edad del Hierro: otra mirada arqueológica» (pp. 35-44), escrito por Gonzalo Ruiz Zapatero, quien presenta un interesante resumen de las diferentes tendencias seguidas en los estudios sobre el adorno personal, así como una visión de conjunto de la presencia de estos objetos a lo largo de la historia de la humanidad, sus contextos, la importancia de la vestimenta

en las sociedades del pasado y los mensajes contenidos en los mismos.

El tercer capítulo firmado por Javier Jiménez Ávila y Ángel M. Felicísimo: «'No me quedan rotrings': problemas de documentación y registro arqueológicos en el ámbito de los objetos de adorno del hierro antiguo en la península ibérica» (45-57), se centra en los catálogos y bases de datos públicos y cooperativos y sirve para realizar una reflexión en torno a cómo las nuevas tecnologías pueden ayudar en la catalogación y divulgación de la información, analizando varios catálogos, como los del proyecto DOMUS o el IDEARQ del CSIC. Además, presentan el caso práctico de documentación 3D para una fíbula anular y un broche de cinturón de pivotes. Los autores buscan poner en valor este tipo de documentación, que facilita el análisis de los objetos sin acceder al original. Además, permiten documentar características que no son posibles con otros métodos. Para esto enumeran tres objetivos: fidelidad, elaboración de metadatos y la asequibilidad.

La siguiente contribución: «Reparaciones de broches y fíbulas en la Península Ibérica (s. VII-VI a.C.): una práctica invasiva, imprecisa y deformadora» (pp. 59-70), escrito por Raimon Graells i Fabregat, Pablo Camacho Rodríguez y Alberto J. Llorio Alvarado aborda un tema de sumo interés como es el de las reparaciones de fíbulas y broches. Los autores distinguen entre reparación y restauración, siendo las primeras aquellas intervenciones cuyo objetivo es arreglar el objeto para que pueda cumplir de nuevo su función original, mientras que en el segundo caso se restituye la forma de la pieza, prestando atención al acabado, con la finalidad de recuperar el aspecto original. Se detallan los motivos de las roturas y los tipos de arreglos que se pueden detectar en cada caso. Especialmente relevantes resultan las reflexiones respecto al significado social que pueden tener estas reparaciones, pues, teniendo en cuenta que los arreglos son habitualmente de escasa calidad, los investigadores consideran que estos evidencian la distancia al centro productor. Estos objetos se manufacturarían en talleres concretos y especializados, que justificarían la repetición de modelos de forma seriada.

El capítulo número cinco, titulado: «Estudios de procedencia en materias primas exóticas: marfil

y huevo de avestruz» (pp.71-82) supone una muy interesante aportación de Mercedes Murillo-Barroso que se aleja de los objetos metálicos. En él se estudian materiales exóticos, como son el marfil y los huevos de avestruz, en contextos arqueológicos peninsulares del Bronce Final y Hierro I, momento en el que resurge la movilidad de personas y mercancías. Analiza la circulación y procedencia de estas materias primas señalando el potencial que los estudios de ADN antiguo tienen en este campo. Además, destaca que es posible trazar un patrón en este tipo de materiales, ya que tienen su momento de apogeo durante el Calcolítico y disminuyen de forma drástica, o desaparecen, durante gran parte de la Edad del Bronce, reapareciendo durante el Bronce Final o Hierro I.

En el siguiente trabajo titulado: «Ornamentos de vestuario orientalizantes en Portugal: una panorámica de la situación actual», escrito por Ana Margarida Arruda, Raquel Vilaça y Francisco B. Gomes (pp. 83-118), se presenta un amplio corpus de fíbulas, broches de cinturón, discos, botones y otros apliques, junto a un análisis de los contextos y la distribución geográfica de dichas piezas para así profundizar en el proceso de difusión que siguieron las nuevas formas de origen o inspiración mediterránea introducidas a inicios del I milenio a.n.e. en Portugal. La distribución geográfica de estos artefactos pone en evidencia una concentración en las regiones meridionales, específicamente las áreas en torno a las desembocaduras de los ríos Guadiana, Sado y Tajo, sus *hinterlands* y el Alentejo, todas regiones con una importante influencia. Cuando alcanzan espacios más septentrionales, surgen casi siempre también en yacimientos que presentan ocupaciones de características orientalizantes, como es el caso de los de la desembocadura del Mondego. Aunque los autores señalan que no siempre es posible hacer un diagnóstico sexual de los individuos sepultados, las fíbulas asocian predominantemente a individuos del sexo masculino. Además, la totalidad de las fíbulas de doble resorte se asocian también a tumbas masculinas. La distinción sexual también se aprecia en los broches de cinturón.

En la siguiente contribución: «Del Bronce Final a la Primera Edad del Hierro. Expresiones decorativas y uso textil en la Protohistoria: algunas evidencias

materiales del mediodía peninsular», firmada por Juan A. Pachón Romero y Javier L. Carrasco Rus (pp. 119-137) se presta atención a la producción textil a través de las cerámicas y los elementos metálicos asociables con el empleo de textiles de uso personal, aunque se mencionan otras producciones que pueden ser relevantes. Las cerámicas pueden ayudar a ahondar en el conocimiento de los textiles ya que se decoran con patrones que no estarían muy alejados de los de las telas. Por su parte, entre los objetos de adorno personal, destacan las fíbulas al estar directamente relacionadas con la sujeción de los textiles.

A continuación, Michal Krueger, en la colaboración titulada: «Los contextos de aparición de la decoración de retícula en la necrópolis de Setefilla» (pp. 139-146) se centra en el análisis contextual arqueológico y antropológico de los artefactos con decoración reticulada, habitual en las cerámicas fabricadas a mano, de la necrópolis de Setefilla. Se busca así cubrir un vacío en este campo, ya que los estudios previos ponían el foco en la tipología, dispersión y cronología. Se analiza la posición y distribución en las tumbas de los elementos decorados, para determinar si hay patrones en la posición de las sepulturas localizadas en los túmulos A y B de la necrópolis, aunque al ser escasos los enterramientos en las que se han hallado, se hace imposible utilizar métodos estadísticos. Además de en la cerámica, la decoración reticulada se da en los broches de cinturón.

En el siguiente capítulo: «Textiles, vestimenta y adornos de indumentaria en Tarteso: una visión de conjunto» (pp. 147-156), Eduardo Ferrer Albelda reflexiona sobre un tema con pocos antecedentes bibliográficos como es el de la vestimenta en Tarteso. Se trata de un ámbito de gran dificultad para el estudio debido a la escasez de información, la falta de testimonios escritos y la complejidad de análisis de las fuentes iconográficas, acrecentada por la inexistencia de criterios de distinción entre las representaciones gráficas fenicias y las llamadas «tartésicas orientalizantes».

Carmen Rísquez Cuenca, Carmen Rueda Galán y Ana B. Herranz Sánchez en «Objetos de vestir y adornos personales en la construcción de identidades femeninas. De los orígenes a la consolidación del modelo aristocrático ibérico en el Alto del

Guadalquivir» (pp. 157-172) analizan si una serie de elementos de vestimenta, adorno y joyas pueden otorgar roles e identidades distintas a los cuerpos a los que se asocian, o sobre los que se representan en el contexto de ciertas prácticas rituales. También reflexionan sobre la información que aportan respecto a papel preponderante que van tomando algunas mujeres entre la elites sociales, que ayudaría a la construcción de una identidad colectiva.

En la siguiente colaboración: «Ornamentos de vestuario en el Bronce Final y el Hierro Antiguo en el sureste de la Península Ibérica: los casos de Herna/Peña Negra y la Fonteta» de Pablo Camacho, Ester López, Alberto J. Lorrio, Ignacio Montero, Mariano Torres e Irene Vinader (pp. 173-214) se presenta un estudio de fibulas, broches, alfileres y botones en un periodo y zona clave como es la que se sitúa entre los ríos Segura, al Sur, y Vinalopó, al Norte entre los siglos X-IX y VI a.n.e para abordar las relaciones y los procesos de interacción entre diversas comunidades asentadas en la zona. Para ello se presenta un estudio de fibulas, broches, alfileres y botones de los yacimientos citados en el título. Junto al corpus de materiales se presentan los resultados de los análisis de composición realizados sobre las piezas.

La siguiente aportación, obra de Graells i Fabregat: «Problemas de cultura material: los botones-aplique de bronce. Consideraciones sobre el ejemplar de la tumba 20 de Les Casetes (La Vila Joiosa, Prov. Alicante)» (pp. 215-226) presta atención a estos materiales tan poco tratados en la literatura arqueológica. Por tanto, trabajo aborda el estudio de los botones durante la Primera Edad del Hierro y el Ibérico Antiguo a través de la contextualización de los botones de la fase previa, presentando una tipología con seis categorías básicas, el examen de caso excepcional y la comparativa con piezas que resultan tipológicamente idénticas, pero cuyos contextos hacen posible localizarlas sobre el cuerpo.

En el siguiente capítulo: «Agujas de bronce de la edad del Hierro en el noreste peninsular» (pp. 227-260), Raimon Graells i Fabregat, Pablo Camacho Rodríguez, Josep Gallart Fernández y Joachim Neumaier analizan unos objetos escasamente atendidos de forma individual como son las agujas de bronce. Estos materiales morfológicamente sencillos han sido

interpretados por algunos autores como elementos destinados a la sujeción de prendas, mientras que otros investigadores los han considerado como posibles accesorios para el pelo. El estudio responde a la falta de un catálogo o tipología secuenciada para la península ibérica a través del cual llegan a la conclusión que en el noroeste de la península ibérica el uso de elementos metálicos para la fijación parece una prerrogativa de unos pocos individuos, que se acentúa en el caso de las agujas por distribuirse estas de manera desigual en el territorio y dentro de las necrópolis.

A continuación, en el trabajo titulado «Vestir y adornar para el Más Allá: los complementos metálicos en la necrópolis protohistórica de Can Piteu-Can Roqueta (Sabadell, Prov. Barcelona)» (pp. 261-274), Maria Carme Rovira Hortalà, F. Javier López Cacherro, Ignacio Montero Ruiz, Xavier Carlús i Martin aportan resultados del estudio de 124 piezas procedentes de Can Piteu-Can Roqueta (Sabadell, Barcelona), que responden a tres categorías: agujas, cinturones y fibulas. Al poner el foco en la distribución de estos materiales, se aprecia que durante el inicio de la Primera Edad del Hierro predomina la colocación de agujas y fibulas fuera del vaso cinerario. Además, hacen un análisis de tipologías, paralelos y relaciones, así como estudios arqueometalúrgicos, pero las limitaciones en el registro arqueológico no permiten justificar una lectura de género. En este sentido, es el conjunto de piezas serpentiformes de hierro el que parece ofrecer más posibilidades para detectar sesgos de género pues plantean que, debido a su perduración en el tiempo y las dos variantes de arco que se conocen, pudieran haber estado respectivamente asociadas a uso masculino y femenino.

Josep Gallart i Fernández y Raimon Graells i Fabregat, en «Ornamentos “femeninos” complejos: a propósito del depósito de bronce de la Colomina de Bor (Bellver de Cerdanya, Lleida)» (pp. 275-284), estudian tumbas y depósitos de la región pirenaico-catalana en los que se encontraron elementos metálicos complejos, en concreto cinco piezas halladas en 2016 con ayuda de un detector de metales en el depósito de La Colomina de Bor. Las piezas estudiadas de este excepcional conjunto son: la aguja de cabeza discoidal, el pectoral-aguja con cadenas, el

conjunto de botones, el conjunto de cadenillas y el colgante articulado. Los investigadores fechan los materiales del depósito entre los siglos VII-VI a.n.e y consideran que no se puede descartar que todos formen parte de un único conjunto.

El capítulo que sigue es obra de José Ignacio Royo Guillén, titulado «Los broches de cinturón del Bronce Final-Hierro I en Valle Medio del Ebro y su contexto arqueológico» (pp. 285-319), en el que se examinan los broches de cinturón del valle medio del Ebro, presentando un amplio catálogo tipológico para solventar un vacío de conocimiento. Se observa que se trata de un conjunto de marcada personalidad, pudiéndose detectar modelos propios de esta área. Además, por medio de esta investigación se reivindica la importancia de los catálogos tipológicos, en palabras del autor, «como base y medio para la investigación arqueológica».

Por último, Vanessa Rodrigues (pp. 321-340) hace un estudio en el que presenta y revisa los argumentos en los que reposa la identificación de sus centros de producción en la Aquitania meridional cuestionando su existencia. Para ello analiza tres categorías de objetos de ornamento (fíbulas, torques y broches de cinturón) a partir de análisis estilísticos y espacio-temporales para tratar de entender mejor la similitud con las producciones de la vertiente sur de los Pirineos y de la zona ibérica-languedociense.

La obra cierra con una exhaustiva valoración de los trabajos, realizada por parte de los coordinadores (pp. 341-347), donde justifican la vaguedad de las cinco problemáticas propuestas en esta publicación como una herramienta para no condicionar la metodología y enfoque de los investigadores invitados; citando a los coordinadores, se pretendían «observar las filias y fobias de manera neutral». También realizan una síntesis de cómo perciben la investigación actual sobre vestimenta poniendo el foco sobre la importancia de estandarizar el registro de la información, así como avanzar hacia bases de datos abiertas y colaborativas, que son herramientas de gran interés para la difusión del conocimiento y la colaboración entre arqueólogos. En la valoración de

los diferentes trabajos publicados, destacan el predominio de los materiales metálicos y más en concreto de fíbulas y cinturones, al mismo tiempo que se presta escasa atención a otros objetos como botones o piezas que se puedan asociar al calzado o peinado, pese a ser estos más difíciles de conservar en el registro arqueológico peninsular.

En resumen, se trata de un volumen que aún a propuestas de calidad, con cierta variedad en los enfoques y objetos de estudio, que permiten mejorar el conocimiento de una gran variedad de materiales relacionados con el adorno personal y la vestimenta, apoyado todo ello en un apartado gráfico muy cuidado. Unido a esto el gran valor de la obra es que permite ampliar la discusión científica sobre la cultura material, creando un espacio de reflexión sobre el método de estudio y las interpretaciones que se dan actualmente en el seno de la disciplina.

Bibliografía

- Baysal, E. L. (2019): *Personal Ornaments in Prehistory: An exploration of body augmentation from the Palaeolithic to the Early Bronze Age*. Oxbow Books. Oxford and Philadelphia.
- Barciela González, V. (2015): *El lenguaje de los adornos: tecnología, uso y función. Adornos personales de la Edad del Bronce en Alicante y Albacete*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante. <<https://hdl.handle.net/10045/53182>> [consulta: 5 de diciembre de 2023].
- Camacho Rodríguez, P. (2020): *Las fíbulas de la Vettonia. Adorno personal e identidades en la Edad del Hierro*. Universitat d'Alacant. Alicante.
- Graells i Fabregat, R. y Lorrio Alvarado, A. (2017): *Problemas de la Cultura Materia: broches de cinturón decorados a molde de la península Ibérica (s. VII-VI a. C.)*. Universitat d'Alacant. Alicante.

NEREA DACOSTA MENÉNDEZ
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Madrid